

SEGUIMIENTO ARQUEOLOGICO DE LA AUTOVIA OVIEDO-POLA DE SIERO: EL YACIMIENTO DE PAREDES (SIERO). 1990-1991

María A. Noval Fonseca

El yacimiento de Paredes (Siero) fue descubierto por José Manuel González y Fernández Valles en 1970, en un control de los desmontes que se realizaban para la construcción de la autopista Y.

A partir de ese momento se recogen en superficie materiales líticos en una amplia zona localizada entre la carretera Lugones-Viella y el río Nora. Este mismo autor había publicado en 1968 un núcleo-matriz que él localizaba en el yacimiento de Paredes (González y Fernández, J. M., 1968, lám. IV, fig. 3).

En 1977 el Prof. D. J. Adolfo Rodríguez Asensio realiza una primera campaña de excavación-sondeo con el fin de fijar la estratigrafía del lugar. De las catas excavadas solo una resultó fértil aportando un conjunto de materiales que, tras su análisis y clasificación, dentro de un contexto más amplio que incluía el estudio de las piezas recogidas en superficie con anterioridad, situaron el yacimiento de Paredes en los momentos finales del Achelense (Rodríguez Asensio, J. A., 1983, págs. 100-108).

En 1990 los trabajos de construcción de la autovía Oviedo-Pola de Siero, tramo Paredes-San Miguel, afectaban directamente a la zona catalogada y excavada, por lo que la Consejería de Cultura del Principado de Asturias indica la necesidad de que un arqueólogo lleve a cabo el seguimiento de las obras. El trabajo arqueológico fue realizado por el Gabinete de Estudios y Asesoramiento Arqueológico, que formaban los arqueólogos Enrique Arnau Basteiro y María A. Noval Fonseca, que firma este artículo.

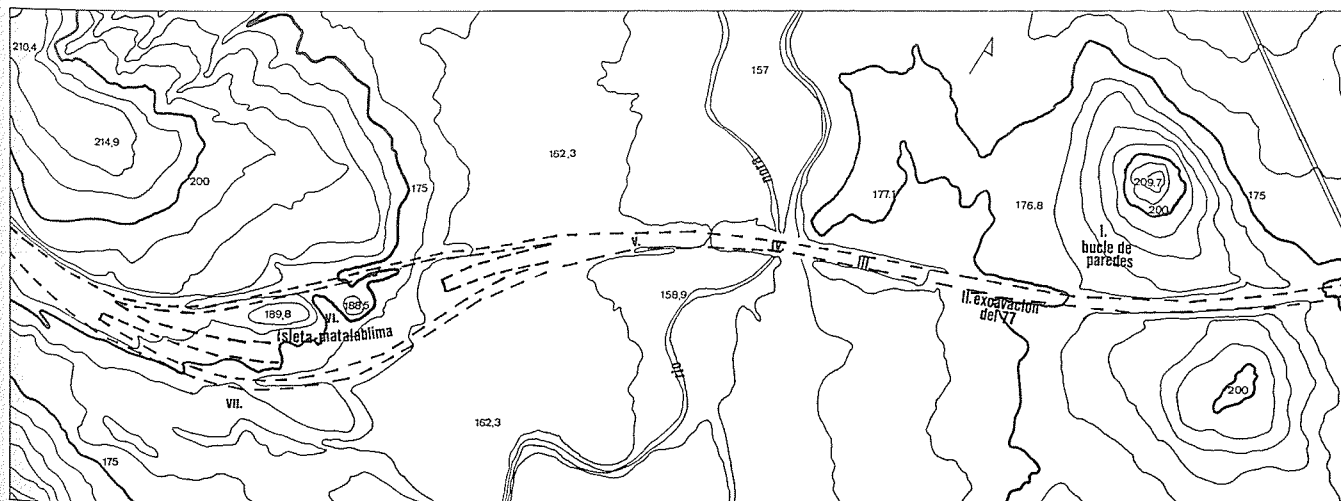
Se contó en todo momento con el asesoramiento de los Prof. D. Adolfo Rodríguez Asensio, del área de Prehistoria de la Universidad de Oviedo y D. Germán Flor Rodríguez, del área de Estratigrafía, autor del estudio geológico, a quienes agradezco el desinteresado interés mostrado hacia nuestro trabajo.

I. SECTORES DE PROSPECCION

En el momento de hacernos cargo del seguimiento arqueológico de los trabajos de construcción de la autovía ya se habían realizado remociones y excavaciones en diversos puntos del trazado, fundamentalmente labores de desbroce o retirada de la capa superior (entre 30 y 50 cm., según las zonas).

Un primer contacto con el área de trabajo indicó la necesidad de dividirlo en sectores, en función de sus particularidades, por lo que establecieron siete, numerados correlativamente desde el lugar de Paredes (Lugones) hacia Oviedo, y nombrados de forma que fueran fácilmente identificables por sus características geográficas o topográficas. Son los siguientes:

—SECTOR I, *Bucle de Paredes*. Situado en el margen W de la autovía, en la falda del Cerru El Cuetu. Se trataba de un bucle o curva muy cerrada que permitiría la salida de los vehículos procedentes de Gijón y Avilés hacia Pola de Siero, y la incorporación de los procedentes de Sie-



Tramo Paredes-Matalablima seguimiento arqueológico sectores de prospección 1990

ro hacia Oviedo. Aparecía con la capa superior de tierra vegetal y/o relleno retirada.

—SECTOR II, *Excavación del 77*. Margen E de la autovía. Situado frente al anterior permitiría la salida de los vehículos procedentes de Oviedo hacia Siero. Llamado así por ser el lugar donde el Prof. Rodríguez Asensio había realizado la excavación del año 1977. También se le había retirado la capa superior.

—SECTOR III, *Tramo hasta el Pontón del Nora*. Incluye ambas márgenes de la autovía. El subsector E había sido excavado dejando al descubierto un nivel de arcillas amarillentas relacionable con el nivel VI de la excavación del 77, arqueológicamente estéril. (Rodríguez Asensio, J. A. 1983, págs. 102-103).

—SECTOR IV, *Pontón del Nora*. Márgenes E y W de la autovía. Zona inmediata al río Nora sobre el que se construiría un pontón de hormigón. La roca base aparecía casi en superficie.

—SECTOR V, *Pontón-Isleta Matalablima*. Márgenes E y W de la autovía. Zonas de escombrera y terraplenado (relleno) hasta el nivel de la calzada existente, respectivamente.

—SECTOR VI, *Isleta-Matalablima*. Se sitúa en el centro de la autovía, entre los carriles de entrada y los de salida de la ciudad de Oviedo, a los que separa. Afectado por las obras de construcción de la autopista en el 77 fue utilizado como escombrera. El proyecto del 90 incluía la construcción de un viaducto, la canalización de los arroyos que lo atraviesan perpendicularmente y el arreglo de los taludes.

—SECTOR VII, *Polígono del Espíritu Santo*. Situado en el margen E de la autovía se encontraba totalmente removido por edificaciones modernas.

De los sectores descritos, tras la prospección inicial, resultaron estériles, desde el punto de vista arqueológico, el III, el IV, el V y el VII, y proporcionaron materiales líticos el I, Bucle de Paredes, el II, Excavación del 77 y el VI, Isleta-Matalablima.

Fue simple establecer la relación entre los sectores I y II y el denominado Yacimiento de Paredes, y el VI y el conocido como Conjunto lítico de Matalablima (Rodríguez Asensio, J. A., 1983, págs. 100-108).

II. MUESTREO EN CUADRICULA

En los sectores I y II resultaba clara la relación existente entre los útiles prehistóricos y el sistema de terrazas del río Nora. La matriz en la que se localizaban las piezas provenía de la remoción del techo del nivel de cantos descrito

en el 77, ahora visible por la retirada de la capa húmica en ambos sectores.

En el sector VI los materiales aparecían entre la capa superior o de relleno originada por los trabajos de construcción de la autopista Y, y no se asociaban a ninguna estructura geológica clara.

La definición, en el 77, del medio geológico en el que estaban incluidos los materiales arqueológicos de los sectores I y II, permitía ver que los depósitos estaban en posición secundaria, es decir, que habían sido trasladados desde su posición original al lugar donde ahora se encontraban. Los útiles prehistóricos se incluían en niveles de alteración, reptación y edafización.

Con este medio geológico, las características del lugar en que nos encontrábamos y el marco cronológico-cultural que se deducía del estudio tipológico de los materiales recogidos durante la prospección inicial, se descartó la posibilidad de recuperar estructuras de habitación o áreas de asentamiento, en sentido estricto.

Sin embargo la existencia de restos prehistóricos en número importante, sobre una superficie de más de 10.000 m² que las tareas de desbroce y retirada de la capa superior permitían ver ahora en superficie, indicaban la necesidad de realizar una prospección detallada en estos sectores y apuntaban a la existencia de algo más que un simple conjunto de materiales.

Previamente se verificó la secuencia estratigráfica de ambos sectores mediante la realización de varios controles estratigráficos y luego se instaló una cuadrícula de extensión variable que se fue adaptando al desarrollo y orientación del Bucle de Paredes, y a la hombrera y talud que constituían el sector II. Esta adaptación se lograba con la adición de unidades de prospección sucesivas, dentro de un sistema de ejes de coordenadas.

Datos técnicos de la cuadrícula:

unidad de prospección: cuadro de 5 m. de lado
superficie: 25 m²

coordenadas:

Sector I eje mayor 300°

 eje menor 210°

Sector II eje mayor 120°

 eje menor 30°

ángulo entre coordenadas: 90°

superficie prospectada: 13.000 m²

En el sector VI se recuperaron materiales dispersos y descontextualizados, no relacionados con ninguna estructura geológica.

III. MATERIALES

Sector I, Bucle de Paredes

En superficie:

2 cantos trabajados	12 núcleos
12 lascas	11 fragmentos
1 bifaz	2 raspadores

En cuadrícula:

51 núcleos	1 núcleo levallois
123 lascas	7 hojas
9 lascas retocadas	2 piezas con retoque bifacial
5 bifaces	2 hendidores
3 picos triedros	2 picos en lasca
16 raederas	2 rabots
3 raspadores	7 muescas/denticulados
2 limacos	2 puntas musterienses
1 pico burinante	19 cantos trabajados
21 fragmentos amorfos	

Total piezas: En superficie: 40. En cuadrícula: 278

Sector II, Excavación del 77

En superficie:

10 núcleos	14 lascas
2 lascas retocadas	10 fragmentos
3 bifaces	1 canto trabajado
1 muesca/denticulado	1 fragmento retocado

En cuadrícula:

6 núcleos	39 lascas
3 lascas retocadas	2 hojas
2 bifaces	1 raedera
2 muescas	3 cantos trabajados
4 fragmentos	

Total piezas: En superficie: 42. En cuadrícula: 62

Sector VI, Isleta/Matalablima

En superficie:

6 núcleos	17 lascas
3 fragmentos	1 raedera
1 cuchillo	1 pieza con retoque bifacial
3 muescas/denticulados	1 lasca retocada

Total piezas: En superficie: 34

IV. CONCLUSIONES

La prospección detallada realizada en los sectores I y II, utilizando la cuadrícula sobre un espacio de 13.000 m² aproximadamente, ha permitido recuperar un importante número de útiles prehistóricos asociados claramente a una de las terrazas del río Nora.

La cantidad es lo suficientemente importante como para considerar que se trata de algo más que de un simple conjunto de materiales y pensar en Paredes como en un asentamiento humano prehistórico.

El estudio de la agrupación/dispersión de los diferentes tipos de útiles y restos de talla en función del lugar que ocupaban en el momento de su recuperación (sin perder de vista los procesos de traslación, edafización y reptación a los que se han visto sometidos) no ha permitido diferenciar sectores de actividad concretos. No se ha podido definir en Paredes una distribución espacial de las actividades presupuestas al grupo humano que pudiera haberse instalado en este lugar.

Sin embargo, el estudio geológico permite ver una terraza de origen fluvial, de edad Pliocena, con una altura actual en torno a los 180 m., consolidada fuera de los límites de inundación del río Nora, sobre la que se asienta un grupo humano, algunos de cuyos restos materiales (aquellos que han resistido el paso del tiempo en función de la materia sobre la que han sido fabricados) son sacados a la luz en las obras de construcción de la autovía.

La interpretación del paisaje con un curso de agua importante, una terraza elevada sobre él que permite la visión y control de un territorio abundante en caza, y el abastecimiento de agua, entre otros factores, apoyan la interpretación de Paredes como un lugar de asentamiento humano puntual, dentro de una zona de hábitat prehistórico mucho más amplia, definida por Rodríguez Asensio como Cuenca media de los ríos Nora y Noreña (Rodríguez Asensio, J. A., 1983, págs. 99-113).

El estudio tipológico de los materiales, que han sido depositados en el Museo Arqueológico Provincial, en Oviedo, sitúan el yacimiento de Paredes en los momentos finales del Achelense.

V. MEDIO GEOLOGICO

(Prof. Germán Flor Rodríguez)

El sustrato rocoso del área de Paredes está constituido por los términos superiores del Terciario de la Cuenca de Oviedo: calizas blanquecinas compactas de origen lacustre con una edad Paleógena.

Tienen una disposición subhorizontal, formando un canal importante toda la margen derecha del río Nora.

Sobre estos materiales se reparten de forma discontinua parches sedimentarios de cantos, gravas y, con menor importancia, arenas de naturaleza silíceas, de origen claramente fluvial, constituyendo diferentes niveles de terraza.

Los recubrimientos superficiales están constituidos por niveles centimétricos de alteración y por mantos muy regulares e igualmente de unos pocos cms. originados por movimientos de masas en reptación cuando la pendiente del terreno supera los 10° de inclinación.

De acuerdo con los datos más recientes sobre la morfología general de esta área, el relieve de los alrededores de Paredes deriva del último "pedimento" (superficie de erosión continental de carácter subplano originada en clima árido) cuya altura superior alcanza los 325 m.

Este amplio pedimento se enraizaba al S. de la ciudad de Oviedo y se inclinaba hacia la costa, quedando como testimonio más septentrional el Monte Areo (264 m.). Así mismo tenían una continuidad a través del corredor Oviedo-Infiesto-Onís-Panes.

De este relieve quedan retazos planos muy discontinuos que pueden identificarse como numerosos montes-islas de cumbres aplanadas en toda la depresión prelitoral aludida.

Con posterioridad a su desmantelamiento por elevación de la corteza continental tiene lugar en el territorio asturiano el inicio del encajamiento de la red fluvial. De esta forma, comienza a subdividirse en diferentes cuencas hidrográficas el área afectada por este último pedimento con la articulación del conjunto fluvial Nora-Noreña.

El Nora comenzó su encajamiento discurriendo por encima de la actual capital asturiana, mientras que el Noreña lo hizo al N del Monte Naranco. La continuada elevación de la corteza continental permitió, en un momento determinado, la captura del Nora por el Noreña hasta la situación actual.

Es precisamente la evolución de estos ríos lo que determinó la configuración del relieve actual, por cuanto su trabajo a lo largo del tiempo ha dejado testimonios de su sedimentación en forma de terrazas y la erosión para encajar su propio cauce.

La terraza más antigua corresponde a la situada en cotas más elevadas, siendo la que corona el Cerro El Cueto, a 210 m., la que tendría una edad mayor en esta área. La terraza que le sigue en edad es la que se conserva en la traza de la autovía y Bucle de Paredes, emplazada a una altura de unos 180 m.

La terraza inferior es la que constituye la llanura de inundación actual del Nora, con una cota algo inferior a los 160 m.

La conservación de estos depósitos fluviales permite reconstruir parcialmente la trayectoria del río. Así, cabe deducir que en el momento de sedimentar sus depósitos estaba situado en una posición algo más septentrional. Además, en el caso de la terraza intermedia, dibujaba un amplio meandro con la convexidad hacia el N.

Todos los tipos de sustrato mencionados se encuentran formando un relieve suave con la loma del convento cisterciense y la situada al otro lado de la autovía, donde afloran calizas blanquecinas terciarias. En la primera, se conserva adosado a su borde oriental el nivel de terraza superior.

El nivel de terraza intermedio forma un relieve subplano con ciertas irregularidades, apoyándose sobre otro nivel estratigráficamente más inferior de calizas blanquecinas terciarias. Por último, el curso actual del Nora con su terraza aluvial y áreas de influencia por inundaciones periódicas, se encaja en el relieve anterior constituyendo un relieve plano y estrecho.

Sobre todos y cada uno de estos conjuntos se generan mantos centimétricos a decimétricos de material de alteración, especialmente sobre las calizas; son limos y arcillas de tonos pardo amarillentos. También son frecuentes niveles de reptación constituidos por material limoso que engloba cantos cuarcíticos procedentes de cotas altimétricas más elevadas. Y cubriendo el sustrato fresco, menos frecuentemente y a los aludidos como de recubrimiento, un nivel superior de espesor decimétrico de carácter edáfico; son limos de tonos marrones.

Los útiles prehistóricos aparecen englobados en estos últimos niveles de alteración, reptación y edafización, por lo que su emplazamiento es, al menos, posterior a la formación de las terrazas superior e intermedia.

De acuerdo con los datos disponibles, la edad de los materiales terciarios pertenece al Paleógeno, concretamente al Eoceno y Oligoceno, es decir, dentro del Terciario Inferior en que tienen lugar procesos de sedimentación intramontañosa en relación directa, en el caso de la Cuenca de Oviedo, con el rejuogo como falla inversa de la falla de Ventaniella.

Es por ello que los relieves montañosos coetáneos se desarrollaron al N de Siero y Llanera, que se elevaron y fueron desmantelados en condiciones áridas con una componente hacia la ciudad de Oviedo. Se desarrollaron sistemas de abanicos aluviales con discordancias angulares evidentes en las franjas ligadas a la gran

fractura, que evolucionaban distalmente a lagos salinos perennes.

El pedimento de 325 m. es impreciso de datar, aunque habría que encuadrarlo dentro del Mioceno Superior-Plioceno Inferior. La terraza superior de Paredes sería también del Plioceno Superior o Medio y la intermedia del Plioceno Medio. El cauce y llanura de inundación actuales complementarían el esquema temporal.

BIBLIOGRAFIA

GONZALEZ y FERNANDEZ VALLES, J. M. (1968): "El Paleolítico Inferior y Medio en Asturias". ARCHIVUM XVIII. Universidad de Oviedo; recogido en GONZALEZ y FERNANDEZ VALLES, J. M. (1976) *Miscelánea Histórica Asturiana*. Oviedo, págs. 8-24.

RODRIGUEZ ASENSIO, J. A. (1983): "Excavaciones en el yacimiento de Paredes (Siero, Asturias) y los yacimientos del Paleolítico Inferior en la cuenca media de los ríos Nora y Noreña". *Noticiario Arqueológico Hispánico*. Separata.

RODRIGUEZ ASENSIO, J. A. (1983): La presencia humana más antigua en Asturias (El Paleolítico Inferior y Medio). *Estudios de Arqueología Asturiana*, n.º 2. Oviedo.